

Universidad del Valle - Instituto de Psicología
Programa Académico de Psicología

***Cambios en la mentalidad y la sensibilidad
femeninas, mediados por la literatura***
Estudio de casos desde la Psicología Cultural

Trabajo de grado presentado por

Lina Marcela Ramos Lenis
0937295

Bajo la dirección de **María Cristina Tenorio**

Directora Grupo de investigación

Cultura y Desarrollo humano

Cali, Noviembre de 2016

"A veces, sólo a veces, se abre una fisura, una grieta, y algo de lo que uno dice puede pasar a formar parte genuina de las preocupaciones de otro." Gabriela Montes (1999)

Tabla de contenido

1. Introducción	4
2. Revisión bibliográfica	6
2.1. Construcción de mujer	6
2.2. Lugar de la mujer	10
2.3. ¿Para qué sirve la literatura?	12
2.4. La literatura en la construcción de mujer	15
3. Planteamiento y Formulación del problema	18
4. Objetivos	19
5. Metodología	19
5.1. Justificación del diseño	20
5.2. Participantes	20
5.3. Instrumento	21
5.4. Descripción de los tópicos de la entrevista	21
5.5. Procedimiento para el análisis	22
6. Resultados	24
7. Discusión	39
8. Conclusiones	41
9. Referencias	44
Anexos	47

1 Introducción

Los cambios que se han dado en la vida cotidiana, a partir de la revolución industrial -a nivel tecnológico, científico, social, político, económico, entre otros -, han incidido en la vida de diversas culturas, y han permitido a muchas mujeres constituir nuevas percepciones del mundo. Desde tiempos remotos hasta hoy, el papel de la mujer no ha estado exento de cambios; en Occidente, sobre todo, ha tenido que construir un mundo para ella, en medio de uno que fue pensado por hombres para hombres.

Algunos cambios han sido forzosos, y han llegado desde Europa hasta el nuevo continente, transformando la visión y las tradiciones de muchos hogares hoy. Unos pueden ser entendidos por antiguas generaciones, pero otros, resultan confrontadores a sus ojos, en cuanto al rol de la mujer dentro del hogar, su participación política, la incorporación de ellas en el mundo laboral, nuevas relaciones de género, la confrontación de estereotipos, etc..

En Colombia, a mediados del siglo XX, se fomentaba que las mujeres se quedaran en su hogar, como amas de casa o ayudantes de los quehaceres domésticos, la Iglesia católica ejercía gran influencia sobre la vida cotidiana de las mujeres, en especial con la promoción de los valores tradicionales femeninos, desde la conquista y aun entrando al siglo XX, lo que impedía a muchas mujeres asumirse en un papel protagónico, que les permitiera a su vez construir su propio entorno político.

Este panorama, resultó más difícil de modificar, debido a la historia de nuestro país, en el cual la participación de la mujer en el ámbito político y social se fue dando de manera muy lenta, ejemplos de esto, el derecho al voto obtenido tras varias décadas de lucha, siendo Colombia uno de los países de la región que más tardaron en reconocerlo; el “de”, que aún

utilizan algunas mujeres para adoptar el apellido de su marido, muestra la sociedad patriarcal, una donde el papel de la mujer se definía a partir de alguien más, un hombre, pero como en casi todo el continente americano, por los procesos de industrialización y urbanización, las mujeres fueron logrando redefinirse a sí mismas y debata su lugar tanto en la sociedad que las rodea como en el mundo. El ingreso a varios de los espacios que antes eran sólo para hombres como la educación, la política, los diferentes campos laborales, etc, han permitido que las mujeres participen de su nación, aunque el camino para esto no haya sido fácil.

Quizá uno de los factores que más ha permitido a la mujer redefinirse así misma ha sido el acceso a la educación, en especial la lectura. Dado que al contrastar su propia vida con la de otros, el conocer sobre las diferentes formas de vida, otras culturas, otras historias, hacen que los roles tradicionales que en algunos casos han asumido, se cuestionen, se repiensen, se elaboren nuevamente y en el mejor de los casos, que las mujeres cambien y se sientan dueñas de su propio destino, uno cuyo cual ellas mismas puedan escribir y hacer.

Después de leer el libro “La costurera china y Balzac” de Dai Sijie, me di cuenta del lugar de la literatura en mi vida, creía que leer era un ejercicio ocioso y no me había percatado de los cambios que algunas veces hice en mi planes después de leer un libro, o del consuelo que muchas páginas me habían dado. De allí que me interesara en conocer el lugar que tiene la literatura en la vida de muchas mujeres. Por esto, decidí indagar sonde los cambios que han vivido algunas mujeres colombianas a través de la literatura, permitiéndoles ésta, apropiarse de nuevas formas de ser mujer.

2 Revisión bibliográfica

Construcción de mujer

Hasta hace relativamente poco tiempo, el dominio del discurso estuvo en manos de los hombres, ya que las mujeres se vieron relegadas a la esfera privada, sin mucha posibilidad de estudiar, de escribir, de emitir sus opiniones o de participar en la vida pública. Vocación, necesidad y expectativa social se entremezclan y muestran, en la actualidad, una mujer en una posición diferente de la de sus abuelas, quienes, en el mejor de los casos, estaban condicionadas por el género para el casamiento y tenían la maternidad como único futuro. El rol de la mujer en la sociedad era principalmente el de ser madre, cuidar a los niños y ser una buena esposa para su marido. Según Beauvoir¹, la sociedad impuso, como uno de los papeles que mejor se adecuaba a la naturaleza de la mujer, el de ama de casa. De hecho, si no se elegía ser monja, el lugar más apropiado para ella era éste. En muchos casos las mujeres elegían simplemente el matrimonio como su puesto de trabajo. Desde el siglo XIX el trabajo femenino en el cuidado del hogar ha sido considerado como una noble e importante vocación, negando de este modo la posibilidad de expresarse a través de un trabajo asalariado o que le genere ingresos personales. Pero en la medida en que surge la sociedad de tipo industrial y urbano, la familia deja de ser la unidad de producción; el mundo del trabajo productivo en familia, no existe ya, ni siquiera a escala de una familia incluso amplia; y así, el papel económico de la familia se desmorona. Al mismo tiempo, y debido a los cambios en los servicios sociales, estatales o privados, se empieza a relativizar el papel del círculo familiar como sostén y cuidador de la vida en

¹ En su obra *El segundo sexo* (1949), parte I: Formación. Editorial Aguilar.

todos los períodos de la existencia. Surgen una serie de organismos especializados como asilos de ancianos, salacunas, jardines infantiles, entre otros, que empiezan a tomar el relevo de la familia. La colectividad global en la cual se inserta el hogar empieza a transformar sus funciones.

El papel de la mujer se modifica profundamente. Los progresos biológicos y técnicos le dan otra dimensión a su vida y le proveen de un tiempo que antes no tenía. El dominio de las condiciones de la procreación y la regulación de los nacimientos, le permiten tener una perspectiva de realización de proyectos personales. La técnica por otro lado, con la producción industrial de muy diversos electrodomésticos, posibilita disminuir el tiempo y esfuerzo físico de las labores domésticas, lo que libera tiempo para el descanso.

Desde esta perspectiva, Segalen (1981) plantea que desarrollos tecnológicos como la radio y el televisor permiten la entrada del mundo al hogar, y además lo convierten en un lugar de entretenimiento. Por ejemplo, en Colombia, es gracias a la entrada de la televisión en los hogares, donde se cuestiona la imagen de la frágil, indefensa y dedicada mujer. “... *a través de ella circulan los discursos que difunden los valores de la cultura estadounidense, sus imágenes de feminidad y masculinidad, sus nociones de amor.*”² Pero no solo eso, la escritura femenina se abre paso en este proceso de modernización que empieza a desencadenarse, y refleja, la angustia que experimentan las mujeres ante los cambios de este periodo. Los temas que antes eran medio insinuados, como por ejemplo el adulterio, o expuestos desde una visión masculina, el cuerpo femenino como objeto sexual, pasaron a ser desarrollados desde una perspectiva distinta y a mostrar una búsqueda de sí mismas de las mujeres.

Para los años setenta, las mujeres empiezan a conquistar el espacio público, llega la revolución sexual, las posiciones feministas – surgidas especialmente en Francia, Estados Unidos - empiezan a ser debatidas, y al aceptar la importancia de la sexualidad, las imágenes de las propagandas en la televisión cambian. Las propagandas de las revistas y la TV ya no muestran a las mujeres usando nuevos electrodomésticos para lograr hacer el oficio diario con mayor rapidez y disponer de tiempo para tener un trabajo por fuera del hogar; empiezan a aparecer mujeres semidesnudas en las revistas y se encuentran

²En Historia de la privada en Colombia (2011).

diferentes consejos sobre belleza. Este periodo se caracteriza por el inconformismo de la mujer y la desadaptación a lo que antes se alentaba como el matrimonio y el cuidado del “hogar, dulce hogar”

Surgen debates respecto al número de hijos, el placer sexual, el lugar de la mujer, el trabajo doméstico vs. el trabajo laboral, etc. Señala Viveros (2011) que en congruencia con estos cuestionamientos, los textos literarios femeninos de esa época *“denuncian las injusticias a las que han sido sometidas las mujeres y tratan el tema del cuerpo y la sexualidad con un mirada desprejuiciada, muy distinta a la que había prevalecido en periodos anteriores”*. Además, lo que escribían algunas mujeres para esta época, mostraba la búsqueda de ellas por encontrar cómo situarse frente al mundo, como desligarse de las ataduras impuestas por la moral católica, pero también, reflexionar sobre la problemática histórica y social del país.

Nuestro país no es la excepción del caso, sin embargo, a mediados del siglo XX, la sociedad colombiana experimentó transformaciones que se debieron en general, a la articulación de la economía nacional con la mundial. Paralelamente hubo modificaciones en la situación de la mujer; se le otorgaron derechos políticos: poder elegir y ser elegida para cargos públicos (1954), y el proceso de industrialización y urbanización que se estaba consolidando propició que las mujeres se vincularan a los espacios productivos de las ciudades.

No obstante, esta vinculación estuvo lejos de ser sencilla. Los partidos conservador y liberal que se enfrentaban para esta época, y la ola de violencia que provocaron que se organizaran asociaciones para responder a este periodo. A estas asociaciones se unieron mujeres, lo que hizo que muchas salieran de sus hogares y de sus roles tradicionales. Pero a pesar de ello, el mejor lugar en el que podía estar una mujer, seguía siendo el hogar de hecho para las mujeres de clase media, y de clase alta, se esperaba un buen matrimonio e hijos, en caso de que no, religiosas e incluso célibes caritativas. Para mediados del siglo XX, eran pocas las mujeres que habían estudiado en la universidad y más aún que completaran sus estudios. Se promovía en las revistas femeninas la imagen de la mujer en su hogar; la moral cultural imponía que las jóvenes se mantuvieran vírgenes hasta el matrimonio, para *“no amenazar la felicidad conyugal”*. De hecho se esperaba que los frutos de su educación fueran dedicados a que se convirtieran en mejores esposas.

La revolución femenina fue una de las transformaciones más importantes de la sociedad colombiana durante las últimas décadas. La revolución se hizo evidente, entre otras cosas, *“en la generalización del uso de anticonceptivos modernos, en el progreso educativo y en la rápida irrupción de la mujer en el mercado de trabajo. La revolución femenina trajo consigo una transformación radical en las expectativas y las aspiraciones de las mujeres colombianas³”*. Y, al mismo tiempo, de manera gradual, pero definitiva, las mujeres colombianas comenzaron a valorar más la independencia económica y los logros educativos que las satisfacciones tradicionales de la vida familiar. En el último decenio la participación de las mujeres en el mercado laboral aumentó significativamente en un 10%, pero la retribución de las mujeres continúa siendo menor, en un promedio que oscila entre un 30% y 40%.

Los movimientos feministas produjeron una revolución social y familiar, al proponer iluminar el rol materno y paterno, dándole a la paternidad y a la maternidad un lugar de opción. Las variables político- económicas, el control de la natalidad, el acceso a la educación, al trabajo y a la creación, abren nuevos modelos a los ideales femeninos que tradicionalmente se centraban en la función exclusiva de esposa y madre. El cambio paulatino de la imagen de la mujer, fue modificando los estereotipos de ésta en las nuevas generaciones; a las cuales, hoy les parece muy lejano el modo de vida de mediados del siglo XX. Actualmente si bien no se está del todo lejos de los roles tradicionales de mujer; y aunque tener acceso a la educación y al trabajo es ahora posible, en muchos hogares colombianos se sigue esperando, como destino para sus hijas, un matrimonio e hijos; y en caso contrario, se inician los cuestionamientos ante sus elecciones de vida.

La familia contribuye de alguna manera a este conflicto, ya que es el primer espacio para la socialización de sus miembros, siendo en primera instancia el lugar donde se lleva a cabo la transmisión de los sistemas de normas y valores que rigen a los individuos y a la sociedad como un todo. De esta manera, desde muy temprano la familia transmite valores y normas, estableciendo marcadas diferencias entre las formas de ser masculinas y femeninas. Las reglas sociales entran a limitar las expectativas relacionadas con los roles que las personas deben asumir, y como apunta Fernández (1996) la idea que se tiene sobre el rol de padre,

³Extraído del portal web de Profamilia (Noviembre de 2015).

madre, esposa o esposo, de mujer y hombre, está condicionada en gran medida por la sociedad de la cual somos resultado.

La mujer contemporánea está inmersa en complejos conflictos internos y con el mundo, debatiéndose entre dos modelos de conducta y pensamiento. Por un lado asumir una actitud de independencia y emancipación, y por otro, no se logra enajenar de costumbres, ni de actitudes tradicionales y conservadoras. Como lo explicó Marcela Largade⁴ Se experimenta una especie de sincretismo como resultado de su crecimiento entre dos paradigmas de vida. *“Por un lado una cultura machista, donde persisten roles de sumisión, sentimientos de dependencia, una dominación fuerte de los hombres hacia ellas y su familia [...] por otro, hemos sido educadas en una condición moderna, que implica la independencia, la autonomía, la igualdad en las relaciones con los varones, el ascenso laboral y académico que nos sitúa en un conflicto interno y con los demás”.*

Lugar de la mujer

Múltiples culturas adoptaron una forma específica de organización de la división sexual del trabajo. Según ésta, le correspondió a la mujer el espacio del hogar, por su capacidad para gestar y amamantar a los hijos, debido al cuidado continuo que estos requieren; se le asignó el tiempo en que era imprescindible su presencia, e incluso más. Por su proximidad espacial, se ocupó del resto de las funciones vinculadas al espacio de la casa, mientras que el hombre se dedicaba a la cacería, la domesticación de animales, la agricultura, y la guerra. Por ello, las mujeres, hasta hace poco, han sido educadas sobre todo para las labores domésticas, el cuidado y la educación de los hijos, en comparación con los hombres, que lo han sido para ser los proveedores y protectores del hogar.

Esta perspectiva tradicional, llena de normas, creencias y valores, hasta los años cincuenta, pretendía resolver de modo rutinario los imperativos fundamentales de la existencia, delimitando de un modo preciso los roles de género; lo que agudizó las diferencias entre hombres y mujeres. Según Arellano (2003), de esta forma surge una clara diferenciación: mientras que el sexo es una categoría biológica, con el concepto de género se hace

⁴Etnóloga y antropóloga mexicana, en I Congreso Ibero Cubano de Género, Educación, Salud y Desarrollo Humano (Junio de 2010)

referencia a la construcción social del hecho de ser hombre o mujer, las expectativas y valores, la interrelación entre hombres y mujeres, y las diferentes relaciones de poder y subordinación existentes entre ellos en una sociedad determinada.

Es preciso mencionar que dicho término se vio fortalecido en la década de los setenta⁵ gracias a la revolución sexual y a las aportaciones de las autoras encuadradas dentro de la llamada “segunda ola” de los movimientos feministas, quienes se sintieron beneficiadas con el cambio de sexo a género, ya que con este último término podían poner de manifiesto que esos significados varían de acuerdo con la cultura, el período histórico, la comunidad, la familia, las relaciones interpersonales y las relaciones grupales y normativas, en cada generación y en el curso del tiempo (Fernández, 2000). A partir de tal denominación, aparecen los estereotipos, que son el conjunto de creencias existentes sobre las características que se consideran apropiadas. Estos serían la feminidad para ellas y la masculinidad para ellos.

Los estereotipos, en palabras de Magally (2011), crean a su vez los roles de género; es decir, la forma en la que se comportan y realizan su vida cotidiana hombres y mujeres, según lo que se considera apropiado para cada uno. No obstante, gracias a los avances de la ciencia y la tecnología, así como a las propuestas de los movimientos feministas y posmodernos, se favoreció la participación activa de la mujer en la vida socioeconómica, política y cultural. Tal situación ha provocado cambios radicales en la concepción de la estructura tradicional de ambos sexos, permitiendo y promoviendo nuevas alternativas para la distribución equitativa de las tareas domésticas, de crianza y laborales.

Las mujeres no tienen porque someterse ya a los roles tradicionales. Un creciente número de ellas está dando preferencia a sus carreras profesionales y empleos, por sobre el compromiso vitalicio de ser esposa, madre y ama de llaves; asimismo, se preparan y capacitan para tener hijos, ya sin las trabas del contrato matrimonial. Aun cuando hagan tal compromiso y después la relación fracase, es improbable que teman el divorcio como una amenaza en términos sociales y económicos, en el mismo grado en que lo sentían sus madres y abuelas. Como señala Barrios (2008), casi ha desaparecido el estigma impuesto

⁵Si bien en Estados Unidos a finales de los años 60 se dieron movimientos juveniles “libertarios”, que contribuyeron inmensamente al posterior desarrollo del feminismo, en Colombia, solo una década después empezaron a llegar las primeras revistas y libros feministas.

antaño sobre las mujeres divorciadas y las madres solteras. Las técnicas modernas de inseminación artificial hacen posible que una mujer tenga hijos sin tener que recurrir a la relación sexual con un hombre específico, de tal manera que es menos probable que se comprometa con alguno, con la perspectiva de tener una relación que la amarraría de por vida.

Por otro lado, una de las metas principales de la sociedad occidental de nuestro tiempo, en el orden individual, es tratar de vivir la vida de manera tal que se puedan cumplir los deseos o gustos y sosegar o responder a las demandas que se presenten con seguridad y confianza; es decir, con satisfacción, definida como la actividad de dar, recibir, conseguir, conservar, evitar, desaparecer o perder, aceptándolo o rechazándolo abiertamente sin quejas (Valdez-Medina, 2009)

¿Para qué sirve la literatura?

Puede ser que, de consuelo ante la cruda realidad, nos sea dado el arte, la música y la literatura. Cualquier forma artística crea un ámbito mágico en el que se mezclan la realidad que vivimos, con los ideales o las fantasías a que aspiramos. De hecho, Freud (1981)⁶ exponía que: *“El arte constituye un dominio intermedio entre la realidad que nos niega el cumplimiento de nuestros deseos y el mundo de la fantasía, que nos procura su satisfacción”*. En donde ese dominio intermedio *“conserva toda su energía las aspiraciones a la omnipotencia”* que tiene la humanidad primitiva. Podría decirse entonces, que el arte es una compensación de los deseos humanos, una actividad encaminada a mitigar los deseos insatisfechos, tanto en quien crea la obra, como en quien es espectador. En la obra de arte, el creador realiza sus fantasías, no directamente, sino a través de la forma artística mitigando su deseo; la forma artística ofrece a los espectadores *“primas de placer”* que permiten a su vez mitigar el deseo de estos.

Sin la posibilidad de mirar a otro lado, o de tener acceso a otras formas de concebir la vida, la propia se queda pobre, limitada, ceñida por lo único que puede conocer a su alrededor. La literatura ofrece una puerta, permite que las personas desarrollen procesos reflexivos,

⁶ Freud, S. (1981). Múltiple interés del psicoanálisis. *Obras Completas, tomo II*. Madrid: Biblioteca Nueva. Págs: 886 - 887

lo cual deriva en que las personas al explorarse a sí mismas, encuentren el papel que juegan en su entorno. De acuerdo con Michelle Petit (2003) hay tres motivos importantes para leer: en primer lugar, como un instrumento de acceso al conocimiento; segundo, posibilita apropiarse de la lengua y finalmente como un camino privilegiado para la construcción de la subjetividad.

Muchos conocen hoy a Sherezada, el personaje que pasó mil y una noches posponiendo su muerte a través de historias que contaba al sultán Schariar, quien despechado por la infidelidad de su primera esposa, decidió desposar cada noche a una joven virgen y a la mañana siguiente ejecutarla. Sherezada sorprende al sultán, en su primera noche contándole un cuento cuyo relato ella suspende en su punto álgido, prometiendo reanudarlo al día siguiente. Y así, una noche tras otra, consigue que el sultán le perdone la vida. Todo lo cual viene a ser una metáfora de los altos poderes de salvación de la literatura (y de la imaginación).

Nos contamos historias, hacemos supuestos, conjeturas, hipótesis, recurrimos a la ficción para comprender el “funcionamiento” del mundo, para ordenar la experiencia, lo que de otro modo no lograríamos hacer. Las historias que relatamos y nos relatamos, las fantasías con las que pretendemos mejorar cada día, son una manera de ensanchar nuestra existencia, más allá de los límites que impone la realidad cotidiana. Esta habilidad es vivida como algo tan natural, que pocas veces ponemos atención a lo que demanda ser un buen narrador; y hacerlo, contar historias, requiere de una gran cantidad de funcionamientos cognitivos mucho más complejos de lo que parecen. Si asumiéramos la realidad tal cual es, posiblemente la vida sería un ejercicio doloroso. Poder acceder a la ficción es quizás la mayor fuente de esperanza que tenemos como humanos. Vargas Llosa (1982) al proponer el teatro como una ficción, explica: *“Gracias a los embustes de la ficción, la vida aumenta, un hombre es muchos hombres, el cobarde es valiente, el sedentario nómada y prostituta la virgen. Gracias a la ficción descubrimos lo que somos y lo que nos gustaría ser.”* (Pág. 131)

Desde una perspectiva narrativa se considera que las personas construyen el sentido de quiénes son, a través de las historias que cuentan de sí mismas, y de las que otros les cuentan sobre ellos mismos. Es así como su identidad se construye narrativamente, como lo plantea Larrosa (1996) en un diálogo con otros textos y no en un soliloquio del yo

consigo mismo. En otras palabras, *“la construcción de un texto es siempre un fenómeno de intertextualidad”*, (entendiendo que somos un texto, ya que somos susceptibles de interpretación). Además las relaciones de intertextualidad que se establecen, permiten considerar otras realidades; otros *mundos posibles*, como lo elaboró teóricamente Jerome Bruner; otras formas de enfrentarse a la vida, que tal vez no se habían tenido en cuenta, y que pueden llegar a constituirse en experiencias que nos traspasan; que tocan a las personas y les permitan transformar el sentido de quiénes son. De allí que Gergen (2007) mencione: *“Pero las narraciones no son productos de la vida misma, son construcciones de la vida...”* (pág. 173).

Por ello, poder identificarse con otras historias, bien sea a través de poemas, de vivencias o de textos narrativos, permite que uno se abstraiga de su realidad concreta-sin que esto resulte perturbador-, y se comprenda en la realidad de otros, o en la propia, pensada de otra manera. En este sentido, Montes (1999) afirma que en esa experiencia de relacionarse con diferentes textos es posible empujar *“la cruda realidad”* hacia otro territorio de libertad en el que se podría saltar al vacío, ensanchar la vida y mantener a distancia esa realidad implacable que parece aplastarnos a veces.

Se sabe, por ejemplo que el escritor Dickens, quien tuvo que trabajar desde los 12 años en una fábrica de betún, en jornadas de diez horas diarias, conocía desde su propia carne los problemas y desdichas de la clase obrera inglesa, en particular de los niños y desu explotación. Su obra literaria sirvió para mejorar la justicia social y aceleró más el movimiento humanitario, que muchos decretos, folletos estadísticos y sermones de sus contemporáneos.

De otro lado, Tai (2003) en su tesis, expone cómo la introducción de la literatura occidental traducida al Mandarín por LinShu⁷, influyó en los autores chinos modernos más destacados. Además, permitió que los chinos comprendieran un poco los sentimientos europeos. Por ejemplo, se sentían sorprendidos por la emocionalidad de una de las primeras obras traducidas, *“La dama de las camelias”*. Hecho que antes no habían considerado tuviera cabida en la literatura.

⁷Uno de los mayores traductores de obras literarias en China. Revolucionó el panorama de la literatura china moderna.

En muchos momentos, las palabras que otros han dicho nos pueden servir de consuelo, de ejemplo, de esperanza, de felicidad, etc.. Es como un acto de magia, bien lo dice Vanegas (2014) parafraseando a Stephen King, “... *ahora yo escribo esto y, dentro de cierto tiempo tú lo lees, es decir que, de alguna manera nuestras mentes se tocan y eso, digan lo que digan, es magia*” Por todo lo que producen.

Y es esa magia que tiene la literatura, la que logra configurar y a la vez transformar la realidad, dando paso no sólo a lo que existe, sino también a lo que podría ser. En esa medida, la literatura produce “sensibilidad narrativa”, que a su vez produce cambios en el pensamiento de las personas. Ejemplo de ello, fue la resolución del caso Brown que señala Bruner (2003, pág. 83), en el que se alegaba por la sentencia dictada por la corte suprema. Fue gracias a la narrativa literaria sobre problemas raciales que se modificó la interpretación legal del caso. Sin que se hubieran publicado obras literarias como “*La cabaña del tío Tom*” -en las que sus autores mostraban cómo se sentían respecto a la discriminación que sufrían- , la resolución del caso se hubiera quedado fijada a una sensibilidad esclavista.

La literatura en la construcción de mujer

Un lector no consume pasivamente un texto: se lo apropia, lo interpreta, modifica su sentido, desliza su fantasía, sus angustias entre líneas y las entremezcla con las del autor. Y es allí, en toda esa actividad de la imaginación, en ese trabajo psíquico, donde el lector se construye. Leer es interpretar, seguir el sentido del texto de acuerdo con los pareceres de quien lo lee; la lectura es un intento de recuperación de sentido, que se transforma de acuerdo con la subjetividad del lector; quien, mientras lee, está en diálogo con el conjunto de las experiencias psíquicas y las situaciones significativas que convoca el acto de leer y el sentido de lo que lee.

Ahora bien, Rosenblatt (2002) explica que la experiencia de la obra literaria conduce a una mayor comprensión del mundo, en lo que se refiere a las relaciones humanas, y los contextos en los cuales se desenvuelven y transcurren. Además, la literatura puede construir valores, que permiten a la persona tomar conciencia de sus propios sentimientos, emociones y actitudes frente a la obra leída. Por ello mismo, Rosenblatt hace hincapié en

una característica fundamental que va más allá del “conocer sobre” literatura, lo cual no deja de tener su importancia y valor, y es lo que ella llama “vivir a través de”; con lo cual alude a la necesidad de ver la literatura como un medio que ofrece más que conceptos. Pueden entonces los lectores hallar el mecanismo ideal para lograr una suerte de “*liberación emocional*” que los catapulte al disfrute que todo arte debe generar; y, por consiguiente, a ejercitar los sentidos, a hacerse más humanos y con ello aumentar la experiencia individual de cada quien. El proceso de lectura procurará entonces una catarsis que tal vez la vida real no pudiera ofrecer. Como bien señala a la perfección Blanchot (1992): *“La literatura no es un simple engaño, es el peligroso poder de ir hacia lo que es, por la infinita multiplicidad de lo imaginario”*

La lectura permitiría también la elaboración de una representación más rica del propio lector, del mundo, de sus expectativas, que lo protegería de abalanzarse sobre imágenes falsas. Además, potencia la necesidad de aislamiento para imaginar y crear, para pensar en otros posibles, e invita a generar para sí un espacio propio; en palabras de Virginia Woolf “una habitación para uno mismo.” El ejercicio de la lectura trata de que se pueda organizar la propia experiencia, darle un sentido a lo que se vive, y construirse nuevamente. Por ello la evocación del trabajo psíquico, del trabajo de ensoñación, de pensamiento, que acompaña o sigue a la lectura, muestra la elaboración interna del sujeto. De un lector que construye su historia, apoyándose en fragmentos de relatos, en imágenes, en frases; y desde allí saca fuerzas para ir a un lugar diferente, al que todo parecía destinarlo. No se trata de reconocerse, como frente a un espejo, sino ~~el~~ de sentir que tiene un derecho legítimo a tener un lugar, a ser lo que es. A convertirse en lo que todavía no sabía que era. (Petit, 2003)

Como ya lo he expuesto antes, creo que la literatura encarna diversas dimensiones la vida social. Revela el temperamento humano y hasta procesos de desarrollo, entre otros. Y el hecho es que siempre, como humanos, estamos buscando algún contacto con una mente que exprese su sentido de la vida; para nosotros comprender, cambiar, entender o hasta hacer que el sentido de la nuestra se transforme.

La literatura deja entonces de ser mera entretenimiento, trasciende del goce estético y se convierte en un *"invaluable espacio de auto-conocimiento"* (Bordeu 1995). El psicoanálisis, aplicado a la creación literaria, incorpora a su estudio, además de la forma, el contenido latente, oculto, que se escapa entre las líneas de la misma, permitiéndonos así comprender el texto de otra forma, desde otro lugar. Siguiendo lo anterior, el psicoanálisis considera al texto como un lugar de encuentro donde trabajan tanto el inconsciente del autor como el del lector.

El texto activa y actualiza, en la persona que lee, sus propias represiones, transformándolo en sujeto que desea, al darle a su deseo el engaño provisorio de un objeto donde fijarse (el texto). Beauvoir, es ejemplo de ello. A través de la literatura buscó llegar al público femenino que, durante un largo tiempo, no tuvo fácil acceso a bienes intelectuales. Las novelas y las autobiografías contienen muchos de los problemas y tratamientos filosóficos de aquellos que las mujeres solían cuestionar. Beauvoir se ocupaba de ellos en sus ensayos. De este modo, las mujeres pudieron acceder a reflexiones que les eran generalmente negadas en la sociedad patriarcal. Precisamente, el lenguaje no académico facilita el establecimiento de ciertas cuestiones para quienes nunca tuvieron contacto con determinadas miradas críticas-intelectuales de la sociedad del momento, ni con los términos implicados en ellas. Sus obras literarias presentan a las lectoras mundos posibles en los que pueda crearse a sí misma como sujeto. Desde la perspectiva de Ricoeur, el yo escrito queda vacante en el texto, desanclado. Y es esto lo que posibilita que el público pueda, *"a través de la lectura, crearse a sí mismo"* (1987).

Las mujeres pudieron y pueden escribir su propia historia, se constituyen a sí mismas, en tanto leen una historia ajena que, en rigor, no es propiedad de nadie. Tal como sostiene Ricoeur: "[...] *ficción y poesía se dirigen al ser, no ya bajo la modalidad del ser-dado, sino bajo la modalidad del poder-ser*" (1986). Es por esta razón que la novela no solo es un "relato", sino una reflexión que patentiza las estructuras compartidas mediante relaciones impersonales, y por ello propicia que las mujeres hagan cambios en su propia vida, que cuestionen los modelos tradicionales y se forjen nuevos destinos; o por lo menos, uno que les resulte menos atado a las antiguas expectativas de sus roles en sociedad.

3 Planteamiento y Formulación del problema

El siglo XX ofreció a la mujer colombiana cambios y posibilidades de vida que no tienen equivalente en décadas anteriores. Muchos de estos cambios, a los que generaciones pasadas no tuvieron acceso, como el ingreso a la escolaridad, al mundo laboral (cargos, jornadas fuera de casa, áreas de trabajo que antes solo desempeñaban hombres), y la decisión de formar o no una familia, han transformado los roles tradicionales que desempeñan las mujeres en la sociedad.

Si bien los cambios se deben a múltiples factores, mi interés se centra en conocer los cambios de sensibilidad y mentalidad femenina que las mujeres han tenido a través del acercamiento a la literatura. Como lo señala Petit (2009), “la lectura permite la construcción de sí mismo, incluso cuando solo se lea de vez en cuando”, pues estos acercamientos permiten intercalar la propia historia con la de otros y re-crearse así mismo. La literatura brinda un soporte para despertar la interioridad, poner en movimiento el pensamiento. En el acto de leerse dinamizan interacciones entre autores, lectores, textos, contextos y se ponen en juego actividades intelectuales, afectivas, imaginativas, donde se logra la comprensión y la revisión del propio mundo.

Para ello he entrevistado a 6 mujeres para quienes la literatura - entiéndase por esta todas sus formas escritas: mitos, leyendas, cuentos, poesías, novelas, teatro, diarios íntimos, libros ilustrados, ensayos -, ha jugado un papel importante en su vida y en su construcción como mujeres. Son mujeres entre 23 y 45 años, quienes han tenido acceso a la escolaridad completa y a estudios universitarios.

4 *Objetivos*

Objetivo general

Conocer los cambios de sensibilidad y mentalidad femenina producidos en algunas mujeres a través de su acceso a la literatura.

Objetivos Específicos

- Identificar, a partir del discurso, la incidencia de la literatura en su actuar como mujeres.
- Contrastar los modelos de mujer que tenían inicialmente estas mujeres, con los cambios que el acercamiento a la literatura les ha permitido tomar.
- Comprender los cambios subjetivos que propicia la literatura en las lectoras.

5 *Metodología*

El presente es un estudio de tipo exploratorio-descriptivo. Caracteriza seis relatos de mujeres entre 21 y 45 años, de diferente nivel educativo, que habitan en Cali.

Con cada mujer hice una entrevista semi-estructurada, cuya base fue un cuestionario (Ver Anexo 1, pág. 45) que cubrió los siguientes tópicos:

- Historia personal
- Acercamientos literarios
- Historia familiar en relación con la literatura

- Ser mujer en su generación y en la de sus padres
- Cambios en su ideal de mujer, propiciados por la literatura

Todas las entrevistas fueron grabadas y transcritas de forma literal. Organizadas de acuerdo con los tópicos anteriormente nombrados, para posteriormente ser sometidas a un análisis cualitativo intra-caso, y posteriormente inter-casos, a partir del cual se pudieron caracterizar las incidencias de la literatura en los modelos tradicionales de ser mujer.

Justificación del diseño

Este estudio se efectuó desde un enfoque cualitativo, pues buscaba comprender los cambios de mentalidad y sensibilidad, aspectos que son particulares a cada persona; además, se indagaba la historia de vida y los acercamientos particulares que había tenido cada una con la literatura. En consecuencia, el paradigma que enmarca el estudio, fue el interpretativo, ya que desde éste se puede comprender porque una persona piensa de la manera como lo hace, tomando en cuenta su propia vida, su contexto familiar y educativo, etc.; de dónde surgió el acercamiento a la literatura y cómo ha influido en ellas.

Los estudios cualitativos enfatizan en la valoración de lo subjetivo y lo vivencial; y también en la interacción de los sujetos de la investigación con su medio local y cultural, a fin de comprender el sentido y el significado que tienen los procesos sociales para las propias entrevistadas, que son quienes construyen la realidad sociocultural y al mismo tiempo son influenciadas y transformadas por ella.

Este enfoque permite al investigador valorar a las personas, los escenarios y contextos como un todo, que no puede ser reducido a variables. Las personas son estudiadas en el contexto, con relación a su pasado y a las situaciones actuales; lo que permite la relación entre tiempos históricos en el proceso de construcción de la identidad.

Participantes

Participaron seis mujeres residentes en la ciudad de Cali. Todas completaron sus estudios básicos, y cinco de ellas se encuentran actualmente terminando sus estudios de pregrado;

de éstas, 4 tienen entre 23 y 25 años; una que ingresó a la Universidad teniendo ya compañero e hijos, tiene 45 años; mientras la sexta mujer, de 32 años, es graduada de Licenciatura en Ciencias Naturales y se encuentra trabajando en un colegio, como docente de la asignatura biología.

Al invitarlas a participar, se compartió con las entrevistadas el objetivo del estudio y se indagó de manera informal sobre el papel de la literatura en sus vidas, ya que algunas tenían dudas de que ésta jugara un papel en su construcción respecto a cómo debe ser la mujer actual.

Aunque contaba con un guión de entrevista, en algunos momentos dejé que las entrevistadas hablaran de sus experiencias, sin encasillarlas en un orden que hubiera limitado comprender cómo su historia personal las fue definiendo.

Instrumento

La entrevista en profundidad fue el instrumento investigativo para abordar la concepción propia que tienen las mujeres, en un marco contextual donde la literatura ha nutrido una visión diferente de lo femenino, y a su vez dado significancia a lo que es ser mujer para ellas, entendiéndose que la literatura trasciende fronteras y en muchas ocasiones marca los paradigmas de una sociedad. La entrevista buscaba conocer esos cambios de sensibilidad y mentalidad de la mujer, dado que según Bonilla (2005) la entrevista propicia un intercambio de ideas, de significados y de sentimientos sobre el mundo; deja ver la manera como ellas se han asumido, y la posible relación respecto al acercamiento de la literatura. Por otro lado, la entrevista en profundidad posibilita que la persona, al contar sus experiencias, reflexione sobre el pasado y sobre el presente, y pueda dar otros significados a lo vivido.

Descripción de los tópicos de la entrevista

- *Acercamientos literarios:* Este tópico busca conocer la influencia de la literatura en la vida de la entrevistada y su posible relación con la idea de mujer construida por ella.

- *Ser mujer*: Este tópico incluye preguntas que indagan acerca de la manera como la mujer se percibe a sí misma. Además indaga acerca de la relación de esta percepción con sus valores familiares; incluye lo que le inculcó su familia; lo que esperan de ella tanto al interior como fuera del mundo familiar – amigas, compañeros, profesores - en contraste con lo que ella esperaba de sí misma, antes de su relación con la literatura.
- *Cambios en su ideal de mujer propiciados por la literatura*: Este tópico pretende conocer si la entrevistada encuentra una relación entre su experiencia literaria y su actual idea de mujer.

Procedimiento para el análisis

La sistematización y análisis de los resultados siguieron estos momentos:

1. Análisis Intra-caso:

Cada entrevista fue organizada como un texto narrativo, teniendo en cuenta los tópicos, ya descritos antes. De esta manera se conformaron seis historias que tratan de respetar lo más fielmente posible el discurso de cada una de las mujeres. (Ver Anexo 2.)

2. Análisis Inter-caso:

Con el fin de facilitar la lectura y comparación de los casos, creé una rejilla descriptiva que permite la lectura Horizontal de las entrevistadas para cada tópico. (Anexo 3.)

3. Dimensiones (Categorías de análisis):

La lectura en paralelo de los casos y las referencias bibliográficas permitieron identificar *tres dimensiones* a partir de las cuales analizar el nivel de influencia de la literatura en la vida de las entrevistadas.

- Acercamientos a la literatura.
- Concepción de mujer de los padres Vs. Concepción de mujer de las hijas.
- Cambios en la concepción de mujer, posterior a la influencia de la literatura.

Partiendo de que mi objetivo es conocer los cambios de concepción de mujer de las entrevistadas propiciados por la literatura y que en los casos encontré dos polos en lo que se refiere al ideal de mujer construido por ellas, -el tradicional y el moderno-, las categorías para cada dimensión fueron definidas entre estos polos.

Nota: Para facilitar la identificación de los casos, en la descripción de los resultados, he asignado un color distintivo a cada una de las participantes; color que igualmente destaca las citas textuales de las entrevistadas. Además he cambiado sus nombres para proteger su identidad. A continuación se suministran algunos datos personales.

<i>Datos personales de las entrevistadas</i>					
<i>Nombre</i>	<i>Edad</i>	<i>Lugar de procedencia</i>	<i>Escolaridad</i>	<i>Ocupación</i>	<i>Situación actual⁸</i>
<i>Norma</i>	23	Nariño	Último semestre de Psicología	Estudiante	Vive con su hermana
<i>Sabrina</i>	23	Calarcá	Último semestre de Psicología	Estudiante	Vive con sus padres
<i>Sol</i>	24	Cali	Sexto Semestre de Ingeniería Multimedia	Estudiante	Vive con sus padres
<i>Jade</i>	25	Cali	Sexto Semestre de Ingeniería Multimedia	Estudiante	Vive con sus padres
<i>Sofía</i>	32	Palmira	Licenciada en Ciencias Naturales	Docente	Vive sola
<i>Leticia</i>	45	Cauca	Último semestre de Psicología	Estudiante	Vive con su esposo e hijos

⁸La única que tiene su familia propia, es Leticia.

6 Resultados

Los seis casos se sistematizaron y analizaron, de acuerdo con las dimensiones propuestas para ellos, permitiendo así tener una visión de la influencia de la literatura. Es importante señalar que, aunque no todas las participantes dan cuenta de una historia de vida similar, la aparición de la literatura en sus vidas es la que va a permitir hacer el contraste de sus relatos.

Acercamientos literarios

En todos los relatos de las participantes se encuentra que ellas han establecido una relación con la literatura. Si bien, no en todos los casos, esta relación es una constante desde la infancia; en los últimos años de sus vidas ha pasado de ser una actividad de relajación para convertirse en un espacio de reflexión, donde pueden volver sobre sí mismas. Además se encuentra que ese acercamiento a la literatura ha despertado en ellas un carácter emocional, cuyo proceso, como lo plantea Rosenblatt (2002), genera sensibilidad de los lectores hacia las obras leídas, proyectando a través de ellas sus propias realidades, canalizando y comparando situaciones que por semejantes, en mayor o menor grado, procuran una reflexión y un camino factible que los guíen hacia una respuesta; una opción o una salida a un determinado conflicto; una alternativa que antes no habían visto y que el entorno que los rodea no les había dado. Sin embargo, este proceso de sensibilización, no sólo se ha desarrollado por el acercamiento a la literatura, en solitario, de las participantes, sino que he encontrado que en cinco de ellas, ha estado acompañado de la mano de otros lectores, en espacios de discusión, y el compartir experiencias sobre las mismas lecturas, propicia también esta sensibilidad.

En el caso de **Sol** y **Jade** quienes son hermanas, en su infancia nadie las apasionó por la lectura, pero sí por las habilidades matemáticas, lo que motivó el ingreso a la universidad,

donde una de ellas se hizo novia de un chico que les invitó a leer literatura en un grupo informal de discusión. Este espacio fue asumido por ellas como un *“momento de relajación y confrontación durante la semana, donde podíamos hacer algo totalmente diferente y divertido. A veces leíamos juntas el libro de la semana y después de cada libro parecía que el mundo era otro; que habíamos estado dormidas, que teníamos un poco de prejuicios y de ideas pendejas sobre la vida”*.

En el caso de **Norma**: *“Yo antes de venir aquí (a la universidad) leía poquito; ya luego leía mucho, pero todo era de la carrera. Fue después del curso, con la profesora⁹, que empecé a interesarme por la literatura. Y esa clase me gustaba porque era diferente.”* Ese goce de la literatura, aunque nace de un espacio académico, no se lo vive de esa manera; sino que, por el contrario, le brindó la posibilidad de considerar otras realidades y crear un hábito que ahora le ayuda a sobrellevar un mal día, *“Ahora que tengo tiempo leo más; y me atrevo a leer cosas que antes no. Me gusta mucho; ya no me imagino la vida sin los libros”*

Sabrina y **Leticia** también participaron del mismo seminario que cursó **Norma** y afirman que ello les permitió replantearse el lugar de la literatura en sus vidas y buscar nuevas lecturas, la experiencia de discusión y de encontrar en la literatura la vida misma, les hizo considerar que su carrera no tenía una única forma de trabajarse. Dijo Leticia: *“A mí el curso de la profesora me ayudó mucho; porque yo ya leía, y mucho; pero al discutir los libros y encontrar esos personajes tan cercanos, eso me hacía otra vez mirar mi propia vida. Y no era que antes no lo sintiera así; sino que comprender que la literatura también permite comprender procesos psicológicos, me sirvió.”*

Ahora bien, aunque el acercamiento a la literatura no fue igual para todas, si lo fue el deseo por ingresar a la universidad; es decir, acceder a un lugar que en el que se va a aprender mucho. En el ámbito académico, aunque no todas tuvieron padres o hermanos universitarios, sus padres y familiares alentaban constantemente la realización de una carrera universitaria como proyecto de vida.

Por otro lado, pese a que, para cada carrera la universidad exige lectura de textos especializados, en todos los casos la literatura no se lee como un ejercicio obligatorio, sino

⁹Curso de Seminario en psicología, donde se creó un grupo de discusión sobre algunos textos literarios.

que se practica de manera voluntaria y deseada; es vivida como un espacio de reflexión y de acceso a otros mundos.

Además, en los seis casos, las dinámicas familiares son diferentes, pero se encuentran 3 tipos de padres en relación con la promoción de hábitos de lectura:

1. Padres que promovían hábitos de lectura y tenían hábitos de lectura.

En el caso de **Sabrina** y **Norma**, sus padres las incentivaban a leer, además de ser algo que ellos también hacían; era normal encontrarlos leyendo. *“A mi mamá siempre le ha gustado leer; por eso, cuando entré a la universidad, le llevaba libros para ella”*. Además, se les facilitaban los libros. *“Mi papá tenía muchos libros y yo miraba ahí. Tenía sobre la adolescencia y todo eso. Y entonces una vez fuimos a una librería con mi papá; él fue a comprar unos libros, así, para él; él es docente, para enseñar [...]Y entonces a mí me llamó mucho la atención un libro que decía “Para los Adolescentes”; y él me lo compró. Después de ahí, me siguió gustando.”*

2. Padres que promovían hábitos de lectura y no tenían hábitos de lectura

Este es el tipo más común: padres que seguramente saben de la importancia de la lectura, pero que les resulta algo lejano; y lo único que hacen es alentar a sus hijos a que ellos sí lean. En el caso de **Sol** y **Jade**, sus padres compraban con frecuencia libros, aunque ellos no los tocaran: *“Éramos socios del Círculo de Lectores¹⁰, así que siempre había libros educativos para leer. No me acuerdo de haber visto nunca a mi padre leyendo; pero si nos veían haciendo nada, los fines de semana, sacaba su mamotreto de libros y nos decía: “Lean que no hacer nada escurre el cerebro”*

Por su parte **Sofía** tuvo acceso a la biblioteca de su tía; quien se fue del país cuando ella era muy niña. Su madre le decía que leyera, aunque ella nunca la vio hacerlo; tampoco a su

¹⁰ El círculo de lectores era una editorial muy conocida para los años 90 en Colombia, muchas personas hacían suscripciones anuales y recibían distintas publicaciones de libros y revistas en sus hogares durante el año. En la actualidad forma parte de Grupo Planeta.

padre. Así explica la razón por la cual empezó a leer: *“Yo no me acuerdo si tenía 9 u 8 años, pero después de ver esa película **“La historia interminable”**, empecé a leer de todos los libros que encontraba en la biblioteca de mi tía. Yo quería que me pasara lo que le pasó a Bastian, y empecé amar estar entre los libros. Además ocurría algo chistoso, leer me mantenía fuera de los quehaceres, puede que mis padres no leyeran, pero en serio respetaban que yo lo hiciera.”*

3. Padres que no promovieron hábitos de lectura

Para **Leticia** si fue un camino difícil. Sus padres, campesinos del Cauca, quienes la habían formado para conocer y defenderse en la vida con las labores del campo, ni si quiera consideraban posible que ella accediera a una educación más allá de la primaria. Aunque siempre sintió deseos de ingresar a la universidad, fue el hecho de que una de sus hermanas menores ingresara a la universidad, quien hizo que Leticia se interesara por la literatura, ya que su hermana le traía libros para que ella pasara el tiempo. Y fue la lectura de éstos la que luego provocó en ella, el deseo de acceder a la educación universitaria.

Para todas las entrevistadas, actualmente la literatura tiene un fuerte valor en sus vidas, aunque no fuera así desde la niñez. En el caso de tres de ellas (**Norma**, **Jade** y **Sol**) el acercamiento a la literatura apareció después del ingreso a la universidad, mientras que para las otras tres (**Sofía**, **Sabrina** y **Leticia**) el interés por la lectura estuvo influenciado en algunos casos por sus familiares quienes les mostraban y leían con ellas. Para las tres mujeres cuyo acercamiento a la literatura se desarrolló después de haber ingresado a la universidad, esto se debió a las influencias de otras personas que las invitaban a leer, y a discutir sobre diferentes novelas.

Concepción de mujer de los padres Vs. Concepción de mujer de las hijas

Podría considerarse que estamos actualmente ante una época donde las creencias, prácticas y construcciones tradicionales sobre el rol de la mujer son cuestionadas por las nuevas generaciones; y posiblemente esto sea una réplica de lo que ocurre en cada nueva generación: los jóvenes cuestionan lo que los mayores establecen como correcto o ideal.

Algo similar se halla en todas las participantes. En todos los casos se encuentra que el ideal de mujer, transmitido por sus padres, es de una mujer tradicional, la cual debe estar más enfocada en su familia, que en sí misma. La generación de sus padres conserva y promueve roles tradicionales, que esperan sus hijas continúen:

- Saber cocinar, hacer aseo, y estar pendientes del hombre de la casa –el padre-, son las prácticas que se han enseñado a todas como conocimientos y habilidades que se espera desarrollen las mujeres.
- En cuatro de los seis casos, las mujeres deben cumplir con ciertos comportamientos, tales como: avisar siempre el lugar donde está; no se puede quedar a dormir por fuera de casa, a no ser de que se constate que será en casa de una amiga mujer; las relaciones sexuales extramatrimoniales son consideradas un pecado. Es común escuchar, por parte de los padres, la frase “debe portarse bien”, aludiendo a que el comportamiento de las hijas debe regirse por la obediencia a lo enseñado.
- En general, para los casos donde las participantes aún viven en la casa de los padres, se considera como grosería la confrontación y el cuestionamiento del modelo de mujer tradicional; esos cambios de actitud molestan a los padres, porque si bien se ha alentado a completar los estudios universitarios, se espera que ejercer una profesión no entre en discusión con lo que ellos consideran apropiado.
- En todos los casos esperan que estas mujeres lleguen a casarse y tener hijos, siguiendo los modelos de las madres, quienes en cinco de los casos se han dedicado al hogar. Además, la mujer no tiene el mismo trato que tiene su pareja; sino que ella queda subordinada a éste.
- No se considera “bien visto” que una mujer se quede sola, tal y como se pensaba en tiempos pasados. El ideal por parte de los padres, es que las mujeres puedan conformar su propia familia, pero mediante el rito matrimonial.

Todas estas prácticas y creencias que mantienen los padres, están sujetas al modelo tradicional de la mujer, aunque en algunos aspectos traten de moldearse a la actualidad, como el que ellas tengan acceso a la universidad. Las participantes encuentran contradicciones entre lo que esperan sus padres, lo que ellas han ido construyendo y lo que socialmente el medio demanda de ellas. Estos conflictos se deben, en su mayoría, al rol

tradicional, y al lugar que ha tenido la mujer. Como lo señala Beauvoir (1949)¹¹, las mujeres históricamente siempre han ocupado la posición del objeto y, puesto que dicha posición ha sido creada y mantenida socialmente, es muy difícil liberarse a sí mismas de ella. El hecho de que la mujer haya sido el Objeto, el absolutamente Otro, no significa que ésta sea la dimensión dominante en la vida de cada mujer individual, sino que caracteriza la situación general de las mujeres. Pero esto contrasta con la filosofía de Sartre (1954) según la cual, sólo existe una opresión actual si la persona oprimida lo acepta. Él no cree en absoluto que se pueda permanecer en la posición de objeto para siempre.

Y es precisamente lo que encuentro en las participantes. Ellas, a pesar de tener un referente tan fuerte de mujer tradicional, han logrado construir su propia concepción de mujer.

Sofía es profesora en una escuela; tiene 32 años. Ella se fue de su casa una vez ingresó a la universidad (a la edad de 20 años), ya que la relación con sus padres se hacía más difícil: *“Mis padres esperaban que yo hiciera lo mismo que mi madre: que me casara y les diera un nieto; pero que antes fuera a la universidad, me graduara y consiguiera un tipo que ganara un buen salario; y a pesar de que él me mantendría, yo debía graduarme de enfermera o doctora. Lo que me molestaba mucho, porque yo quería estudiar letras o algo a fin, y ellos no estaban dispuestos apoyarme en mis elecciones. Incluso ahora, yo me mantengo sola y vivo sola. La verdad, no espero casarme; me siento feliz y tranquila así. Y eso perturba a mi madre. Una vez me preguntó si yo era lesbiana. Quise decirle que sí, para ver su reacción, pero hubiera sido una niñería. Le dije que no, y simplemente me fui. Claramente sigue sin comprender, y no querrá jamás comprender mi mundo.”* En su relato puede verse claramente que sus padres esperan una mujer tradicional, casada y con hijos, al cuidado de un hombre, mientras que para Sofía está bien no serlo. Para ella una mujer debe ser y hacer de la forma que le haga feliz: *“Viví con alguien unos meses y simplemente no funcionó, ambos teníamos ideas muy diferentes de cómo imaginábamos el amor. Y me he sentido incomoda con la idea de compartir nuevamente mi vida con alguien. A mi me gusta hacer las cosas por mi cuenta; no llevo ni siento que uno u otro deba hacer una tarea determinada en el hogar. La libertad como mujer radica básicamente en comprender al otro como un igual y que el hombre haga lo mismo, de otro modo estaría repitiendo estereotipos”* Sofía encuentra la independencia en

¹¹ El Segundo Sexo.

vivir sola, bajo sus propias reglas; y según su discurso, su idea de ser mujer difiere casi totalmente de la de sus padres.

Sol creció en un hogar tradicional al igual que **Jade**. Son hermanas y se llevan solo un año de diferencia; sus edades son 24 y 25 años respectivamente. Para sus padres *“una mujer debe ser recatada, amable, sencilla y siempre atenta con todos”*. Se esperaba de ellas que colaboraran en las tareas del hogar y que lograran hacerlas correctamente, ya que una buena esposa *“sabe de todo”*. De ellas se espera que busquen “un buen esposo que las ame y las consienta”. Sol explica que sus padres las han mandado a la universidad para que ellas puedan forjarse un mejor futuro; es decir, que *“tengan buenos trabajos, porque la situación ahora está muy dura y si dan con un desgraciado, se puedan ir y empezar de nuevo”*. Puede verse que la idea de mujer que tienen sus padres es de una mujer tradicional, que debe buscar un compañero y estar preparada para ser su leal esposa. En cuanto a la maternidad, dice Sol, citando a su mamá: *“Un hijo es la realización de cualquier mujer; así tenga muchos títulos universitarios, un bebé siempre será el llamado de la naturaleza”*. Ahora bien, esta no es la misma idea que tiene ella: *“Mis papás esperan nietos, y creo se quedarán esperando los de mi hermana, porque yo no pienso tener hijos, no entran en mis planes y tampoco pienso que esa sea la realización de mi como mujer, tampoco creo que si llegué a la universidad, mis metas se reduzcan a encontrar un hombre. Y bueno... si lo encuentro, pues el sujeto en cuestión tendría que tratarme como su igual y estar dispuesto a seguir mi ritmo, y no yo el suyo, como hace mi mamá, que vive en función de lo que mi papá le diga.”*

En cuanto a la idea de mujer que ha construido Sol, ella considera que las tareas de la casa o en general, las metas, pueden ser de un hombre o una mujer, *“Si seguimos pensando que un hombre tiene que hacer ciertas cosas y la mujer otras, vamos a seguir como hace cincuenta años y así seguiremos perpetuando modelos de mujer y amarrando a las mujeres a ser algo que de pronto no quieren ser; yo por ejemplo ¿ama de casa? No podría estar más de 5 horas metida en mi casa haciendo aseo o la comida; eso es aburrido.”*

Ambas hermanas aún viven en casa, y si bien sus padres esperan que ellas cumplan ciertas tareas en el hogar, como lavar la ropa, o mantener la casa en orden, es su madre la que está la mayor parte del tiempo en casa, cumpliendo labores domésticas, como hacer el

almuerzo, el aseo, estar pendiente de las necesidades de todo, y no ellas. Para Sol, la idea tradicional de mujer no se parece a la de sus padres, y difiere tanto en la división de tareas, como de los roles específicos; se refiere a que la mujer se queda en casa, mientras el hombre trabaja. Aunque ellas cumplen con sus tareas en casa, espera no hacer lo mismo en su propio hogar: *“Yo ahorita hago los que mis papás dicen, porque son las reglas; pero en realidad, me disgustan muchas cosas. Por ejemplo, que mi papá no ayuda en nada de las labores del hogar, y que siempre debamos servirle primero a él, como si fuera el rey. Y es que mi mamá lo dice: primero el rey de la casa! Eso me desagrada porque no me parece que mi mamá sea la reina, su igual, sino que se comporta como la sirvienta.”*

En el caso de **Jade** la idea de mujer es muy similar: hombres y mujeres no tienen una tarea específica en el hogar, sino que ambos pueden hacer de todo; tampoco es el hombre el único proveedor económico. *“Yo dividiría los gastos de la casa con mi novio, porque en eso también está el trato de igualdad; en que él pueda estar en la cocina o lavar la ropa de los dos, sin sentir que es menos hombre, porque mi papá, por ejemplo, cree que eso no le corresponde a él; y dice que si mamá trabajara ¿quien lo atendería como se merece?”*

Lo cercanas que son las hermanas les posibilita el intercambio de ideas y percepciones sobre el mundo, casi que todo el tiempo: *“Nosotras dormimos en la misma habitación y la verdad no es algo que nos disguste, por lo menos a mí no. Hablamos mucho y debatimos todo el tiempo sobre nuestro futuro; ahora estamos estudiando la misma carrera, y antes teníamos las mismas metas... pero después del grupo de lectura, siento que ya no.”* Puede decirse que la razón de sus similitudes es la idea de mujer que han construido después del encuentro con la literatura.

Para Jade, esta idea también es distinta a la de sus padres: *“Yo antes quería casarme porque mi papá me hacía imaginarme en ese vestido blanco, y yo soñaba con un matrimonio como el de mis papás, y yo me veía así... cuidando de mi hombre, tal y como hace mi mamá, todo igualito. Hasta pensaba que ser mujer era eso, vivir en función de un hombre. Pues no tan así, pero sí cuidarlo. Y que mis principales metas fueran la familia. Y que una mujer debía ser siempre bonita y recatada (risas); pero ya no, creo que ahora siento que una debe ser y hacer lo que le hace feliz; y si tiene que decir algo con lo que está inconforme, pues lo dice y ya.”*

Al igual que su hermana, Jade hace una crítica reiterada sobre el rol de su madre en relación con su padre; señalan que la posición que ambos asumen no es la de iguales como personas, sino que la madre tiene menos derechos en la relación.

Por su parte, **Leticia** tiene ahora 45 años. Vivió por mucho tiempo un conflicto entre lo que sus padres esperaban para ella y lo que ella quería para sí: *“Cuando yo llegué aquí a la ciudad, ya grande, vine con el anhelo de estudiar. En la escuela de la vereda donde vivía mi familia, no había quinto; solo había hasta cuarto de primaria. Y para hacer quinto, había que salir e ir a pié todos los días al pueblo más cercano donde había colegio. Se gastaban 80 minutos a pié, por un camino de herradura; y en la tarde, hacer el mismo recorrido. Cuando terminé cuarto de primaria, ese día yo le pregunté a mi mamá si podía salir del pueblo para estudiar en el colegio. Me dijo que la economía de la familia no daba para que yo hiciera quinto; además, que yo era mujer, y las mujeres no se podían dejar venir solas; además de que las mujeres no necesitaban mucho estudio. Ese día yo llore mucho”*. Por otra parte, en ese tiempo, y en su vereda, *“las mamás tenían la idea de que venir a la ciudad, a trabajar a casas de familia era el ideal de las muchachas, venir a trabajar de empleadas de servicio”*.

La posibilidad de salir del pueblo simbolizaba para Leticia poder estudiar. Aunque tuvo que pasar por muchas situaciones laborales muy duras, unos años después logró cursar y aprobar quinto de primaria; y luego, cuando tuvo mayoría de edad, se pudo independizar y conseguir un trabajo que le permitiera estudiar; así cursó todo el bachillerato. Más adelante, por sugerencia de una supervisora en su trabajo, logró acceder a la universidad. Alcanzó a hacer un semestre, pero como se quedó sin trabajo, la solución que encontró fue irse a vivir con su novio, pues regresar a la finca de sus padres, a varias horas de la ciudad más cercana, no estaba en sus planes. Después de irse a vivir con su novio, ella quedó embarazada y sintió que la opción de estudiar estaba más lejos que antes. A su madre le pareció que estaba bien que ella se fuera a vivir con su novio: *“Le pareció que estaba bien, porque ya no me iba a quedar solterona.”* Para la familia de Leticia ella cumplía con las expectativas: pasaba a formar una familia; pero ella sentía este acontecimiento como la única salida para no regresar a la finca y quedarse en la ciudad. Quería seguir estudiando, pero sus condiciones en ese momento no se lo permitían. A los 32 años entró en una crisis terrible y la condición para quedarse juntos fue que ella pudiera entrar a la universidad. Su

idea de educarse seguía persistiendo, a pesar de que las condiciones de vida no estaban en sintonía con ello. Esta idea era muy distinta a la que su madre esperaba, pues el ideal de ella era que Leticia tuviera un trabajo que le permitiera mantenerse y tener una familia; mientras que Leticia sí esperaba hacer sus estudios. Dice que, de no haber sido por todo lo que pasó, ella se hubiera quedado sola: *“Yo de haber sabido antes que podía hacer otra cosa, no hubiera tenido hijos, ni marido.”*

En cambio, **Sabrina** ha construido una idea de mujer que está en el medio de lo tradicional y lo actual: *“Siento que en el mundo actual la gente como que ahora ya no piensa que la mujer está relegada únicamente al cuidado de su esposo, de su hogar; sino que ahora consideran que si la mujer se dedica únicamente a cuidar a su esposo, a sus hijos y a su hogar, es una mantenida. Entonces la ubican entre dos extremos; pues me parece que uno debe tener, cuidado al asegurar que cierto modelo de mujer es o no el adecuado. Por eso me parece importante señalar que cualquiera sea el modelo que yo escojo, para continuar en mi construcción como mujer, no es porque exista un único modelo a seguir. Yo acepto completamente a las mujeres que deciden casarse, tener hijos y ser amas de casa; pero también me parece fantástico las mujeres que no quieren tener hijos, o que no quieren tener esposo; o que si lo tienen, no les interesa estar en el hogar, sino que quieren trabajar, prosperar y todo eso; los dos modelos me parecen adecuados, lo que yo quiero es encontrar un equilibrio entre ambos.”*

Y al reflexionar sobre el ideal de mujer de sus padres y contrastarlo con una situación personal reciente, encontramos que hay una mezcla de supuestos entre las ideas tradicionales y las actuales: *“Mis papás me inculcaron que estudiara, para que el día en que yo me casara o tuviera un esposo, y este esposo fuera un mal hombre, yo me pudiera ir de allí. Irme y tener mi propio estudio, o lo que sea, y poder trabajar y desempeñarme, siendo independiente. Sin embargo, como que yo no entendía que ellos se querían referir a que yo sea independiente; pero hace poco me di cuenta de que en cierto sentido, ellos esperaban que yo igual me casara igual, fuera ama de casa tuviera mis hijos, y tener digamos un as bajo la manga que sería mi carrera, que me ayudara a continuar, y ser independiente..”*

En el caso de **Norma**, la idea de ser mujer inicialmente estaba muy en la vía de las ideas de sus padres; pero con el ingreso a la universidad y el acercamiento a los libros, se produjo

un cambio en la idea tradicional de conformar una familia y de mantener los mismos patrones de su casa. *"Mi mamá es muy autoritaria, yo he visto que con mis hermanas, ellas terminaron de estudiar y volvieron, y están viviendo en la casa y consiguieron trabajo cercano, y ellas viven así; y mi mamá les dirige mucho la vida. Yo quiero ser más libre. Y también allá, en mi región, se preocupan más por buscar familia, así como yo tendría que conseguir marido y tener hijos: porque ¡las demás también tienen! Antes pensaba que eso era chévere, pero ahora no. Me parece que la maternidad es algo muy duro y todavía no lo quiero para mi vida, tal vez en muchos años después..."* Además le ha permitido plantearse otro estilo de vida alejado del que tomaron sus hermanas *"Antes tenía planeado graduarme y devolverme; pero ahora no quisiera devolverme, porque no se cumpliría lo que quiero hacer."*

Cambios en las ideas de ser mujer posterior a la influencia de la literatura.

La anterior dimensión muestra que las participantes no conservan como un conjunto cerrado las creencias y prácticas que sus padres les han enseñado desde su nacimiento. Estas nuevas ideas, se han visto influenciadas en mayor o menor medida gracias a los acercamientos literarios, y ellas han reconocido esa influencia de la literatura durante el proceso de la entrevista. Estas influencias y cambios en la construcción de mujer se deben a que la experiencia del texto literario, cualquiera de sus anécdotas o situaciones posibles, no son más que el reflejo de la vida misma. Y por tanto, pueden hallarse a través de éstas, valores literarios que son, en algunos casos, el reflejo de lo que pudiera tocarle vivir a cualquiera de ellas. Como lo mencioné antes, y como se encuentra en las declaraciones de las participantes, los textos literarios les han ofrecido la capacidad de distanciamiento de la realidad concreta, sin que esto resulte perturbador, pudiendo comprender la realidad de otros o la propia. En palabras de Rosenblatt (2002), *"la personalidad total tiende a involucrarse en la experiencia literaria"*. Se encuentra además en las participantes que algunos libros les han brindado la posibilidad de reflejarse en el otro, aunque sea otro del mundo de la ficción. Este reflejo permite una mayor comprensión de sí, como lo mencionó Harold Bloom en algún momento -estar a solas con un libro da la oportunidad de comprenderse a sí mismo-. Todo esto soporta la idea que he expresado antes, de considerar el proceso de la lectura por

encima del mero gozo o entretenimiento que pueda provocar en las lectoras. Y se puede considerar como un acto reflexivo, que las lleva al encuentro con sus pensamientos, con los infinitos aspectos de los cuales está hecha la vida, lo cuales forman parte de la experiencia individual de cada quien. Por ello mismo, Rosenblatt (2002) hace hincapié en una característica fundamental, que va más allá del “*conocer sobre*” literatura. Lo cual no deja de tener su importancia y valor, y es lo que ella llama “vivir a través de”; con lo cual alude a la necesidad de ver la literatura como un medio que ofrece mucho más que conceptos. A continuación puede verse cómo, en todos los casos, es esa posibilidad de “vivir a través de” los personajes, como varias de las entrevistadas han hecho cambios en sus vidas.

En el caso de **Sabrina**, ella considera que la literatura probablemente la ha influenciado en su actual idea de mujer; pero dado que en la carrera ha estudiado sobre género y modelos de mujer, no podría determinar con exactitud cuál de estos aspectos tiene mayor peso. No obstante, señala que ha sido gracias a la lectura de novelas como ha encontrado espacio para reflexionar sobre su propia vida y lograr hacer cambios; por tanto, ella no se basa sólo en lo que percibe de sí misma. *“Pude cambiar la concepción de mí misma porque me sentí identificada con uno de los personajes de **La Biblia envenenada**”. Entonces, pues fue como darme cuenta de que estaba en mis manos el poder cambiar mi destino, y que no necesariamente por el hecho de que me hubieran criado como una princesita, tenía que vivir así el resto de mi vida.* “Sino también de sus hábitos cotidianos: *“Al leer **Momo**, me permitía darme cuenta de la manera como estaba llevando mi tiempo y mi vida; estaba pendiente de todo el tiempo que perdía, si bien no hacía nada para evitar perder ese tiempo. Pero de verdad, lo estaba perdiendo, porque no hacía nada, nada! Ni siquiera hablar con alguien; no hablaba, sino que estaba allí, viendo series y bobadas. Pero entonces al leer ese libro, me di cuenta de que era importante, por ejemplo, compartir con los amigos; que eso lo hace ser a uno, una persona diferente, porque está viviendo con otros, comparte con ellos, y aprende de las experiencias que los otros están viviendo. Entonces, de pronto, a partir de allí, tomé una posición diferente, y comencé, digamos a decirme: Si estoy con alguien, voy a estar con este alguien sin pensar en el tiempo. Y me ha dado duro! Ha sido muy difícil, pero lo intentaba hacer.”*

Para **Leticia** fue gracias al acceso a la literatura que le llevaba su hermana, como logró conectar con su sueño previo de estudiar, antes desplazado - según ella -, por la maternidad. *"Antes de entrar a la universidad, mi hermana empezó a llevarme libros, de varios autores, me llevó de amor, me llevaba mucho de Isabel Allende, y cuando yo entre a la universidad, como en segundo semestre leí **"Un cuarto propio"**, entonces todas esas cosas van contribuyendo a que uno vea que, no, no se puede quedar allí, que no se puede uno hacer lo mismo, tener la misma idea de la mamá."*

"Antes de que me empezaran a llegar los libros, estaba muy acomodada con mi matrimonio y con la maternidad. Ya no sentía la necesidad de la búsqueda, que había tenido durante tanto tiempo. Estaba cómoda en la situación, yo sabía que quería estudiar pero no buscaba cómo hacerlo.[...] Cuando ya empecé a leer, tuve el impulso de lograrlo, [...] La literatura influyó mucho en mi entrada a la universidad; porque de no ser así, no hubiera llegado a pensar de esta forma, me hubiera conformado con el esposo y los hijos."

En este caso, la entrevistada atribuye a la literatura la decisión de retomar su sueño de estudiar en la universidad, que había sido abandonado porque ella en algún momento consideró la maternidad como un freno.

En el caso de **Norma** reconoce que la literatura le ha cambiado su percepción del mundo y el rumbo de sus metas: *"Me ha cambiado la forma de ver el mundo y relacionarme con los otros. "Antes tenía planeado graduarme y devolverme; pero ahora no quisiera devolverme porque no se cumpliría lo que quiero hacer."* También el ideal de mujer que tienen sus padres y esperaban para ella. *"En mi familia se ve mucho el machismo. En cambio, con las lecturas tú ves que no es así, que el hombre también puede desempeñar las mismas funciones que la mujer. Y leer eso me parecía magnífico, porque en la casa veo muchas cosas y yo no quiero eso para mi vida. Antes no me preguntaba sobre eso, como que eso ya estaba allí. Pero la lectura te invita a preguntarte, a cuestionarte cosas, incluso del machismo que uno mismo tiene."*

En el caso de **Sofía**, la literatura desde muy temprana edad le permitió tomar distancia del mundo de sus padres y ser fuerte: *"Mis padres se peleaban - por todo y por nada -, casi todos los días. Y yo leía; me tapaba los oídos y leía. En los mundos que visitaba gracias a los libros, encontraba que los personajes también sufrían, que les pasaban cosas; y así encontraba la*

*manera de sobrellevar mi tristeza. Y mira que entre los libros de mi tía estaba **Jane Eyre**; lo leí muchas veces, en un tiempo fue mi favorito. Allí me di cuenta de que yo no tenía que ser como mi mamá, que yo podía tener mis propios conceptos, mis propias ideas.”*

En el caso de **Sol**, el acercamiento a la literatura apareció después de su ingreso a la universidad de la mano de su hermana. Para el club de debate leían semanalmente y luego reflexionaban sobre esas novelas, lo que le llevo a pensar así: *“Yo estaba muy bien con todo. Y empecé a leer con mi hermana en el grupo de debate, y empecé a darme cuenta de que la vida no era tan rosa como yo creía - pues uno ve eso en las películas y en la realidad del país -, pero leer literatura es diferente. Por ejemplo, es como si en las novelas escritas en primera persona, pudieras dejar de ser vos y te pusieras a ser el personaje, y uno sufre con él; y después termina de leer y se da cuenta de que eso que le pasó es muy similar a lo que te puede pasar o lo que te ha pasado, si te ha pasado”.*

En el caso de **Jade** que fue “*enviciada*” a la literatura por su novio, fue la confrontación con la ideas de él y las de los libros, lo que la llevó a replantearse su ideal de mujer. *“Empecé a ir con él a todos los debates, que en realidad eran más como conversatorios sobre las lecturas que hacíamos. Y empecé a darme cuenta, que era como si todo lo que pensé era perfecto y bonito se rompiera, que eso que mis padres tenían entre ellos no era el final feliz que siempre pensé. Empecé a ver entre mis padres una relación más bien de esclava-amor, que de reina – rey. Era como si yo hubiera tenido unas gafas que me hacían verlo todo bonito y ahora que me las quitaba pude ver. Mi mamá es graduada de Contaduría, que nunca ejerció porque se casó con mi papá; y él siempre ha dicho que ella debe estar en casa para atenderlo. Y muchas de las cosas que pensé debían ser así y nada más, pues también se derrumbaron: que el hombre debería siempre pagar todo, y que los más importantes en una familia son los hijos, simplemente se desboronó. Leímos el libro “**Madre sin hijos**” y “**El club de la buena estrella**” y empecé a comprender por qué Santiago me pidió que leyera. Si no hubiera empezado a leer, yo simplemente me hubiera quedado deseando tener ese mismo matrimonio que tienen mis papás. Hubiera replicado la mentira”*

En todos los casos, las entrevistadas manifiestan que la literatura les ha permitido comprender y reflexionar sobre otras formas de ser mujer y asumir la vida; sin embargo, no en todos los casos ha sido estrictamente por la literatura; es decir, para algunas han

surgido otras situaciones como el ingreso a la universidad y la confrontación con otro tipo de textos (lecturas de clase), lo que ha incidido en la construcción de una idea de mujer distinta a la tradicional, la cual se permite implementar nuevos roles en su proyecto de vida como mujer.

7 *Discusión*

En general estas mujeres han descubierto en la literatura otras formas de enfrentarse a la vida, pues el contraste de su historia personal con la historia de otro, favorece la constitución de experiencias que traspasan, que tocan a las personas, y les permitan transformar el sentido de quiénes son. Esto se explica gracias a las relaciones de intertextualidad, el encuentro con la ficción hace que aumenten las posibilidades de cómo estar en el mundo y vivir la vida, y se descubra lo que nos gustaría ser. Como lo plantea Rosenblatt (2002), es la experiencia de la obra literaria la que va a permitir una comprensión amplia del mundo, ayudando a construir valores y a propiciar la construcción de valores y actitudes. Además, en ese proceso el lector toma conciencia de sus propios sentimientos, emociones y actitudes frente a la obra leída.

En todos los casos se encuentra que la posibilidad de leer ensancha las ideas y percepciones sobre el mundo de las entrevistadas. Los acercamientos a diferentes personajes, diferentes historias y diferentes culturas, les han brindado la capacidad de volver sobre su propia experiencia y hacer cambios en su vida diaria. Esto coincide con lo que plantea Petit (2003): la lectura es un camino para la construcción del yo. Si bien no en todos los casos, la literatura por sí sola ha sido la mayor influencia en esos cambios sobre la mujer y su rol. El debate y las charlas con otros sobre los mismos libros, cuestiona sus ideas previas: cinco de los seis casos participaron de un grupo de discusión sobre novelas y estos espacios posibilitaron momentos de reflexión y contraste.

En algunos casos, la literatura ha permitido empujar la cruda realidad y sustituirla con otras realidades, tal como lo plantea Montes (1999), haciendo que estas mujeres tengan nuevas ideas del mundo y las incorporen en su vida. Para Sol y Jade ha sido difícil ver la realidad de su madre, de hecho no quisieran repetir en sus vidas la relación que ésta tiene

con el padre, pero caer en la cuenta de ello fue posible, gracias a los acercamientos literarios; antes de leer no lo notaban, les parecía que estaba bien. La cruda realidad se desplaza en la medida en que ellas quieran algo diferente para sí mismas.

En general se encuentra cómo la idea de mujer construida por las entrevistadas es diferente a la de sus padres, aun cuando se conservan ciertos aspectos, como el anhelo de la vida en pareja y de maternidad; esperan que la asignación de tareas en el hogar sea más equitativa y que hombres y mujeres puedan hacer las mismas actividades. Estos resultados coinciden con Fernández (2009); los roles varían de acuerdo con la cultura, la familia, las relaciones interpersonales y normativas en cada generación. En los relatos se evidencia esa variación de roles; hoy es muy normal el ingreso a la universidad, mientras que en la generación de los padres (30 años atrás) era menos común.

Entre los casos de Norma, Leticia y Sofía, persiste en la generación de los padres la sobrecarga para el rol de la mujer, en cuanto a: las tareas del hogar, la educación y crianza de los hijos, así como prejuicios y concepciones erróneas sobre el papel de cada miembro de la familia. En los otros tres casos, Sabrina, Sol y Jade, hay una confusión por parte de los padres entre cómo debe ser el rol de la mujer como profesional, pues la profesión que ella ejerza, la toman como un seguro, de cara a un mal matrimonio: *“que si dan con un desgraciado, se puedan ir y empezar de nuevo.”* No significa entonces que el rol tradicional de mujer pase a ser totalmente descartado, sino que al conocer nuevas formas de relacionarse hombres y mujeres, las entrevistadas encuentran que hay una libertad de elegir su futuro sin ser obligadas a replicar los antiguos modelos de mujer y de roles de género. Este punto muestra y coincide con lo que encuentran Valdés y Medina (2009): las personas en la sociedad actual buscan satisfacer sus gustos y necesidades aceptando o rechazando abiertamente aquello que no cumple con sus expectativas.

Se encuentra también que, para estas mujeres, la literatura no es mero entretenimiento, sino un espacio donde como lectoras se auto-conocen, tal y como lo plantea Bordeu (1995). Esto puede verse en el caso de Sabrina. Ella explica que estaba perdiendo el tiempo, no sólo porque no hiciera cosas productivas sino, porque para ella no era tan importante compartir con los demás. Al identificarse con lo que ocurría en la novela de Momo, ha intentado hacer cambios en las relaciones con los otros y en su forma de utilizar su tiempo.

Los resultados muestran la importancia de la literatura en la construcción que han ido haciendo las entrevistadas sobre otra idea de mujer, a través de la lectura de novelas y también de otros textos académicos. Se han re-creado así mismas, lo que confirma a Ricoer (1987). Sin embargo, es preciso aclarar, NO es la literatura el único causante de esa construcción, la literatura es uno de los factores y es lo que se ha indagado en este estudio.

8 *Conclusiones*

Los resultados de este estudio muestran la influencia de la literatura en la vida de las participantes, no solamente en la construcción que cada una ha hecho sobre su idea de mujer, sino también en su relación con los otros y el mundo. Se encuentra que la literatura no es una experiencia separada de la vida, ni que es mera forma de entretenimiento de evasión. El lugar que ocupa en sus vidas es casi como el de una terapia, bien sea por la confrontación, el contraste, el conocimiento (la entrada a otra realidad), que se hace ante ese mundo de la obra literaria, o el resultado de charlas con otros lectores, ayudándolas a re- crear quiénes son y pueden llegar a ser.

Todas las entrevistadas tienen una idea de mujer distinta a la de sus padres; en algunos casos se reniega de los roles tradicionales, en otros se ha llegado a comprender que es producto de prácticas antiguas y momentos históricos distintos. Sin embargo, en los seis casos, ellas han hecho nuevos planes, asumido nuevos roles de mujer, convertidas en esas lectoras que construyen su historia, lejos de determinismos. Como he señalado antes, la literatura no es el único factor en este proceso, el ingreso a la universidad ha sido un factor importante para las participantes asuman nuevos roles en sus vidas y se piensen así mismas, además en la mayoría de los casos, ha sido en el espacio de la universidad donde la literatura ha cobrado sentido para ellas, los espacios de discusión de los que las mayoría han sido parte ha enriquecido su experiencia literaria.

Hasta ahora muchos autores hablan de la importancia de la lectura. Es corriente escuchar frases como *“lea que así aprende”*; *“leer mata la ignorancia”*; *“leer ejercita tu mente”*, y, aunque se hacen programas y se implementan distintos ejercicios en los colegios, para incentivar la lectura, muchos jóvenes siguen lejos de incorporarla en sus vidas, por fuera del espacio escolar. Sobre todo la lectura de literatura -considerada popularmente como un ejercicio ocioso -, en todos los casos, excepto en el de Sofía, demuestra el valor de la literatura como espacio de construcción de sí mismo, para estas jóvenes, aparece después del ingreso a la universidad, por influencia de alguien que la presenta de esa manera. Lo que indica, dos carencias en su formación previa: 1. sus familias no las introdujeron a la literatura (muy probablemente porque ellas tampoco habían accedido a ésta); y 2. el colegio tampoco cumplió esta importante función, al considerar que a las clases se va para aprender saberes útiles y medibles. Lo cual indica que tanto para las familias como para los profesores de colegio, actualmente tiene mayor importancia la obtención de un buen puntaje de los bachilleres en las pruebas estandarizadas que evalúan competencias; y esto porque: las familias las consideran como el pasaporte a la Universidad; y el colegio, para hacer ostentación de la “buena formación que da”. Sin embargo, está comprobado por los exámenes, al ingreso a la carrera universitaria, que el nivel de comprensión lectora de los bachilleres es cada vez más deficiente. Lo que demuestra que leer textos académicos resulta un ejercicio empobrecido y por tanto muy poco significativo, cuando no se tiene un vocabulario amplio, ni se maneja la sintaxis de la lengua, y tampoco se lee comprendiendo la puntuación.

Por otro lado, los cuestionamientos sobre el curso de la propia vida surgen ante la contemplación y el ingreso al mundo de los otros, aunque estos otros sean “ficciones”; la identificación o la diferencia con el personaje, permite re-crear la propia vida. Los relatos lo ponen en evidencia: en la medida en que la mujer empieza a contar con referentes de feminidad distintos, esto le ayuda a ponerlos suyos en perspectiva. Aunque este proceso no se debe exclusivamente a la literatura, aquellas mujeres que pudieron estar en un grupo de discusión, donde se compartía la experiencia literaria, encontraron alternativas a su realidad y la guía de otros interlocutores/lectores que les permitieron replantear su vida de otra manera. Es preciso preguntarse si la promoción de espacios como éstos, es decir,

donde se reúnen lectores a discutir, presentar, reflexionar, comprender, entre otras, las obras literarias, producirá cambios significativos en la forma de asumir la vida.

Como bien lo apunta Petit (2009) es posible reconstruirnos así mismos a partir de la palabra escrita, en especial en tiempos de crisis, uno de los muchos ejemplos que señalaba la autora era la fila de personas en las librerías después de la caída de las torres gemelas, "*las personas querían comprender lo que pasó*". Actualmente, para tratar de comprender lo que está ocurriendo con el nuevo gobierno de Estados Unidos, lo que se está leyendo no son análisis políticos, sino novelas: *1984* de Orwell, *Un Mundo Feliz* de Huxley. Por otra parte, los casi 70 años de guerra civil en Colombia, entre muy diversos tipos de grupos armados, cada uno defendiendo intereses diferentes, ha dejado demasiadas heridas, desconfianza, y alimentado odios que impiden entrar en diálogo. ¿Cómo entender el punto de vista de quienes siempre fueron presentados como facinerosos, malhechores, enemigos y sin embargo, con frecuencia tenían hermanos en las filas enemigas? Las crónicas, los relatos de vida, las novelas que profundizan en las razones humanas de estos destinos cruzados, podrían generar entendimiento.

Al dejar en el olvido la literatura, considerándola una entretención de la época pre-tecnológica, la sociedad colombiana considera hoy en día de mayor importancia la lectura (hecha sin dotarla de sentido) de los textos académicos. Habría que leer *Fahrenheit 451* de Bradbury para reconocernos en la felicidad de un mundo donde los libros están prohibidos, para que así, sin necesidad de pensar, podamos ser felices, entregados al consumo. Es necesario que se cambien los imaginarios acerca de la literatura, y por ello me pareció que este estudio tenía pertinencia. Durante mucho tiempo leía literatura, pero no me había detenido a pensar que libro a libro iba cambiando mi percepción del mundo y de mí misma, me percaté de ello después de leer el libro de Dai Sijie, de cierta manera la mayoría de personas saben que "leer libros es bueno", porque es lo que nos dicen a diarios en todos lados, pero cuando realmente una se detiene a pensar en los mundos que nos permite visitar la literatura sin siquiera pisar un avión, comprende que un libro no es sólo un libro.

9 Referencias

- Arellano, R. (2003). Género, medio ambiente y desarrollo sustentable: un nuevo reto para los estudios de género. *Revista de Estudios de Género La Ventana* (Universidad de Guadalajara, México), julio, 17.
- Barrios, D. (2008). *Resignificar lo masculino*. México: Vila Editores.
- Beauvoir, S. (1949). *El segundo sexo*. España. Aguilar.
- Blanchot, M. (1992). *El libro que vendrá*. Venezuela. Monte Ávila Editores.
- Bonilla, E., y Rodríguez, P. (1997). *Más Allá del Dilema de los Métodos de Investigación en Ciencias Sociales*. Colombia: Ediciones Uniandes.
- Bordeu, R. (1995). *Psicoanálisis y Literatura: Alejandra Pizarnik y el silencio*. En *Anuario del Magíster*. Universidad de Chile. Facultad de Filosofía y Humanidades. Pags 47 – 57.
- Borja, J. y Rodríguez P. (2011). *Historia de la vida privada en Colombia*. Bogotá: Taurus
- Brunner, J (2003). *La Fábrica de Historias: Derecho, Literatura, Vida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Castellanos, R. (2005). *Sobre cultura femenina*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Delgado, J., y Gutiérrez, J. (Eds.). (1995). *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*. España: Síntesis.

- Fernández, J. (2000). ¿Es posible hablar científicamente de género sin presuponer una generología? *Papeles del Psicólogo*, 75, 3-12.
- Fernández L. (1996). Roles de género. Femenidad vs masculinidad. Tema No.5. Marzo pág.18.
- Freud, S. (1981). Múltiple interés del psicoanálisis. *Obras Completas, tomo II*. Madrid: Biblioteca Nueva. Págs: 886 - 887
- Larrosa, J. (2003) La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación. México. Fondo de Cultura Económica.
- Larrosa, J. (2003). Narrativa, identidad y desidentificación. (Notas sobre la vida humana como novela). En: *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Gergen, K (2007). Construccinismo Social. Aporte para el debate y la práctica. Bogotá: Universidad de los Andes
- Guardia, S (2007). Mujeres que escriben en América latina. Lima. Cemhal
- Magally, S. (2011). Cerca de 5 millones de hogares mexicanos jefaturados por una mujer: Conapo/Cimacnoticias (México, D. F.).
- Disponible en línea: <http://www.cimac.org.mx/noticias/01may/01051402.html>
(Recuperado el 1 de mayo de 2015).
- Montes, G. (1999). *La frontera indómita*. México: Fondo de cultura económica.
- Petit, M. (1999) *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Petit, M. (2001). *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Petit, M. (2002). Pero ¿Y qué buscan nuestros niños en sus libros? Bogotá: Asolectura

Petit, M (2009). El arte de la lectura en tiempos de crisis. México: Oceano

Profamilia (2015). La revolución femenina. Recuperado de:
http://www.profamilia.org.co/encuestas/Profamilia/Profamilia/index.php?option=com_content&view=article&id=16&Itemid=41

Reyes, C. y González, L.(1996).*La vida doméstica en las ciudades republicanas*, en Historia de la Vida cotidiana en Colombia”, editado por Beatriz Castro. Bogotá: editorial Norma.

Rosenblatt, L. (2002). La literatura como exploración. México: Fondo de Cultura Económica.

Tai, Y. (2003). La influencia literaria y el impacto cultural de las traducciones de LinShu (1852-1924) en la China de finales del siglo XIX y principios del XX. Tesis doctoral de Traducción e interpretación. Universidad Autónoma de Barcelona.

Tojar, J. (2006). *Investigación Cualitativa: Comprender y Actuar*. España: Editorial la Muralla.

Vanegas, A. (2014). Mal paga el diablo. Bogotá: Editorial 531.

Vargas, M. (2007). Obra Reunida de teatro. Madrid: Alfaguara.

Valdez-Medina, J.L. (2009). Teoría de la paz o equilibrio: Una nueva teoría que explica las causas del miedo y del sufrimiento, y que nos enseña a combatirlos. México: Edamex.

Sartre, J. (1954). El ser y la nada. Vol. 3. Buenos Aires. Iberoamericana.

Segalen, M. (1981). Antropología histórica de la familia. Edit. Taurus Universitaria

Anexos

Anexo 1. Cuestionario de Referencia.

Historia Personal (*Información personal y familiar general*)

- Nombre..
- Edad
- ¿A qué se dedica?
- Lugar de procedencia
- ¿Dónde y con quién vive?
- ¿Quiénes hacen parte de su familia?
- ¿A qué se dedican sus padres, hermanos y familiares más cercanos? ¿Cuál es el nivel educativo de sus padres y hermanos?

Acercamientos literarios:

- ¿Le gusta leer?
- ¿Lee con frecuencia?
- ¿Por qué le gusta leer?
- ¿Qué tipos de libros prefiere leer?
- ¿Desde qué edad se interesó por la lectura?
- Mencione si recuerda, los primeros libros que recuerda haber leído
- Recuerda, ¿Quién le enseñó a leer?
- ¿Cree que le haya influenciado/cambiado algún libro que leyó? ¿De qué manera?
- Libros que considere han marcado su vida y por qué razón
- Considera que la literatura es importante para su vida? ¿Por qué?

Historia familiar: en referencia a la literatura

- ¿Existen hábitos de lectura en su familia?, ¿Recuerda haber visto leer libros a sus padres o que en algún momento hayan promovido la lectura en usted?
- ¿Qué tanta importancia le da su familia a la lectura?
- Había alguna restricción en el tipo de libros que podía leer? ¿Por qué?

Ser mujer en su generación y en la de sus padres

- Qué funciones debe realizar una mujer según su familia? En el hogar, en el trabajo, en las relaciones de pareja?
- ¿Cuál es su modelo de mujer?, ¿Cómo debe ser en el hogar, en el trabajo, en las relaciones de pareja?, ¿Qué metas debe cumplir y por qué?
- Siente que la idea de mujer que tiene ahora es distinta a la que sus padres construyeron en usted?

Cambios en su ideal de mujer propiciados por la literatura

- Alguna vez, un libro le hizo cuestionar las ideas sobre su modelo de mujer?
- ¿Considera que la lectura ha influenciado su idea de ser mujer?
- ¿Qué otras experiencias considera, le han permitido construir su modelo de mujer actual?

Anexo 2. Entrevistas (pendiente por pegar)

Anexo 3. Rejilla descriptiva.

	<i>Norma</i>	<i>Sabrina</i>	<i>Sol</i>
Datos personales	Tiene 23 años, vive con su hermana en Cali, es oriunda de Nariño.	Tiene 23 años, vive con sus padres en Cali, es oriunda de Calarca.	Tiene 24 años, vive con sus padres y hermana. Nació en Cali y siempre han vivido aquí.
Acercamientos literarios:	Antes del ingreso a la Universidad no leía mucha literatura, pero después de matricularse en un seminario donde se reunían frecuentemente a compartir las experiencias literarias, empezó a leer más y a incorporar la literatura en su vida cotidiana.	Al igual que Norma, Sabrina no leía mucha literatura, sino que estaba enfocada en las lecturas de los cursos, pero después de pasar por el mismo seminario, su interés por la literatura aumentó y empezó a pedir más libros de literatura prestados y hacer de su lectura un hábito.	Para Sol la lectura no era algo muy llamativo, prefería las matemáticas, sin embargo la invitación que le extendió su hermana para leer juntas y discutir luego estas experiencias en un grupo informal en la universidad, le hicieron percibir la literatura de otra manera y disfrutarla actualmente un poco como hábito.
Historia familiar en referencia a la literatura	Aunque los padres de Norma son docentes y es normal verlos leyendo, la lectura de literatura no es muy frecuente. Los libros son más de pedagogía y ciencias sociales.	Sabrina recuerda que sus padres leían con ella y era normal encontrar a sus padres leyendo libros literarios o el periódico. Dice que su gusto por la lectura debió a que siempre leían.	En el hogar de Sol no habían casi libros de literatura, solo los que tuvieron que leer en el colegio. “A mi mamá siempre la he visto leyendo, pero revistas”.
Ser mujer en su generación y en	Para Norma ser mujer significa tener igualdad de derechos que los	Sabrina quiere encontrar un punto medio entre el modelo tradicional de	Sol encuentra necesario que tanto hombres como mujeres puedan ejercer

la de sus padres	hombres, ella encuentra que puede ser y tener metas distintas a la de su madre y hermanas. Al vivir lejos de casa ha encontrado que disfruta de la libertad de ello, ya que al comparar su vida con la de sus hermanas con esposo e hijos, encuentra que no está preparada para formar una familia, como esperarían ocurra pronto en su ciudad de origen. Para sus padres la mujer debe formar pronto una familia, ella debe atender al hombre y apoyarlo en sus decisiones aunque él no brinde el mismo respaldo. Los hombres ayudan poco en el hogar y las mujeres deben hacerse cargo de los niños y el hogar.	mujer y el modelo moderno, pues siente que al igual que quiere ejercer su profesión, también quiere ser madre y esposa. Sin embargo, espera poder compartir las tareas y roles con su compañero, que ambos tengan igualdad de trato y de derechos. Para sus padres una mujer debe ser y comportarse como una mujer tradicional, que se preocupa más del cuidado de su familia que de sí misma, el estudio se le ha brindado como una especie de seguro en caso de que al formar una familia con un hombre, este no sea quien proteja y provea lo necesario para vivir.	los mismos roles en el hogar, que una mujer pueda desempeñarse laboralmente sin temor a que si esposo, se sienta abandonado, pues dice que su madre ha vivido esta situación y prefirió renunciar a seguir trabajando. Al igual que los casos anteriores, los padres de Sol, esperan que ella sea una mujer que encaje con el rol tradicional, que lo más importante sea la familia, y por tanto este dedicada más a ella que a su profesión. Para sus padres, el hombre es la persona más importante del hogar y la mujer debe obedecerlo. No consideran bueno que las tareas de casa se repartan equitativamente, sino que la mujer debe hacer siempre los quehaceres de casa como la comida, el aseo, estar pendiente de los hijos, entre otros.
Cambios en su ideal de mujer propiciados por la literatura	Norma cuenta que si bien la carrera le ha permitido cuestionar muchas cosas que antes no consideraba	Para Sabrina no es muy claro si los cambios en su concepción de mujer se deban al acercamiento	Durante el último año, Sol ha cambiado su concepción de mujer, antes de leer

	sobre el rol de mujer y como debía ser ella como mujer, el mayor contraste de ideas se dio a través del seminario, durante la lectura de las novelas. “ <i>Lo que leíamos se parecía más al mundo real que la teoría que veíamos en clase</i> ”.	literario o a todo el proceso universitario, pero encuentra que se ha sumido de forma distinta gracias a la confrontación con algunos personajes literarios, y también ha empezado actuar de otras maneras gracias a ellos.	consideraba que debía ser y comportarse como su madre, pero al leer muchas historias diferentes, ha encontrado que puede construir una vida distinta y ser una mujer.
--	--	---	---

	Jade	Sofia	Leticia
Datos personales	Tiene 25 años, vive con sus padres y hermana Sol (Participante de este estudio). Nació en Cali y siempre han vivido aquí.	Tiene 32 años, vive sola. Nació en Palmira, pero al graduarse del bachillerato se mudó; a Cali.	Tiene 45 años. Vive con su esposo y tiene dos hijos. Nació en el Cauca, se crió allá hasta los 14 años y luego vino a vivir a la ciudad, primero a Bogotá, luego a Cali.
Acercamientos literarios:	Jade al igual que su hermana Sol, no tenía mucho interés en la literatura hasta después de ingresar a la universidad donde conoció un chico –se hizo su novio después– quien la invitó a participar en un grupo informal de la universidad donde leían novelas, y luego las discutían.	Desde muy pequeña tuvo acceso a la biblioteca de una tía que se fue del país. Al inicio le gusta ir al estudio a leer esos libros porque nadie más estaba allí, poco a poco iba leyendo más y luego se dio cuenta que le gustaba mucho, además leer la mantenía fuera de la pelea de sus padres y de hacer quehaceres de la casa.	Siempre quiso estudiar, era un anhelo que tenía desde niña, pero después de quedar embarazada de su primer hijo, pensó que ya no era posible hacerlo. Gracias al ingreso de su hermana menor a la universidad, ella empezó a leer literatura, pues su hermana le llevaba muchos libros.

Historia familiar en referencia a la literatura	Los padres de Jade no leen mucho, menos literatura, se promovían las matemáticas en lugar de la lectura. Aunque se decía que era bueno leer, no habían muchos libros en casa más allá de los que debían leer en el colegio.	En casa de Sofía, sus padres no leían más que el periódico. Consideraban positivo que estuviera leyendo gran parte del tiempo, pero no compartían con ella.	En el caso de Leticia, durante su infancia, en su casa, la madre no consideraba importante que se leyera, sino que pudiera conseguir un trabajo para mantenerse sola. Es como mencione' antes, el ingreso de su hermana a la universidad lo que va a permitir su acceso a la literatura.
Ser mujer en su generación y en la de sus padres	Para Jade ser mujer va más allá de ser madre y/o esposa, piensa que tanto hombres como mujeres tienen los mismos derechos. (Aunque antes del acercamiento a literatura no lo pensara). Ella espera que su novio comparta los gastos y funciones en el hogar, que ambos tengan las mismas responsabilidades y derechos. La participación de ambos en la crianza de los hijos y en el mantenimiento del hogar. Considera que la educación no es un por si acaso, sino que puede comprender el mundo mejor. Sus padres promovieron en ella al igual que su	En el caso de Socia, ser mujer <i>“no es una responsabilidad, o un deber, ser mujer es ser una persona normal, ni más, ni menos y como mi madre aun piensa que tiene que ser menos, sigue peleando conmigo”</i>Para ella, repetir los mismos patrones en los que las mujeres deben ser buenas en todo para impresionar un hombre, no permiten que las mujeres puedan ser libres y hacer sus propias elecciones, sino que piensen que su único destino es el de madre, esposa y compañera. Ya que en parte la maternidad es percibida como un nivel que debe ser alcanzado para la consolidación de la	Leticia dejó muy joven el hogar de sus padres por venir a trabajar. Ella quería terminar sus estudios y hacer algo más, pues reconocía que ser empleada doméstica no era un gran destino. En su hogar no había una división de tareas como en la ciudad, sino que el campo todos debían hacer de todo, tanto niños como niñas, sin embargo, el mejor trabajo que podía tener una mujer era el ya mencionado. Estudiar no era considerado importante, y aunque muchos tenían el anhelo, nadie hacía gran cosa por ello. Leticia fue poco a poco

	hermana, el modelo de mujer tradicional, ella debe ser quien cuide de la familia, este pendiente del hogar, de los niños y del esposo. Lo mejor es que la mujer se quede en casa y no trabaje pues esto resta tiempo para atender sus quehaceres.	felicidad en las mujeres. <i>“Muy temprano entendí que las tareas que nos asignaban perpetuaban una idea de mujer sumisa, obediente y pura, que no le pedían a los niños, ellos si podían ser libres y aventureros, ellos no tenían que limpiar y trapear, ni cocinar, porque para eso estábamos nosotras”</i> En este caso sus padres promovieron los roles tradicionales para las mujeres que se encontraron en las otras participantes.	saltando de trabajo en trabajo en la ciudad hasta que una supervisora la impulsó a estudiar, pero al no tener como solventar los gastos de la carrera y quedarse sin empleo se fue a vivir con su novio, al poco tiempo quedó embarazada y con ello pensó que toda posibilidad de estudiar había terminado, empezó a seguir el rol tradicional de mujer que cuidaba a sus hijos y esposo. Si bien se sentía mal, no sabía cómo asumirse de forma diferente.
Cambios en su ideal de mujer propiciados por la literatura	Fue gracias a la confrontación con los personajes literarios y el grupo de discusión que Jade comenzó a cuestionar la concepción de mujer que sus padres le habían enseñado. Plantearse nuevas metas y comprender el mundo en su hogar.	La literatura siempre estuvo al alcance de Sofía, quien pronto comenzó a construir ideas muy distintas de las que sus padres tenían. Ella afirma: <i>“Yo gracias a los libros, me di cuenta muy pronto que no quería ser como mi madre, viviendo en función de la decisiones de papá, yo podía pensar gracias a los libros y ella simplemente no quería hacerlo.”</i> Sofía encontró muchos	Al Liliana sentirse confrontada con los libros que llevaba su hermana, comprendió que aun podía estudiar, y fue lo que hizo. Encontrar otros modelos de ser mujer que no había considerado, le hizo ver que su destino no debería ser solo el de ser madre y esposa. De otro modo, como ella lo dijo, no hubiera ingresado a la universidad.

		personajes que le ayudaron a pensar en ser una mujer libre y con sus propias decisiones, por ello se fue de casa al ingresar a la universidad, sus padres no la apoyarían en su elección de carrera.	
--	--	--	--